

Esta es la historia de un padre con su pequeña  
El sobreprotector de su vida, ella quería ser dueña  
Sueña, mientras que en su arte se desempeña  
Pero solo basta para terminar todo con una seña  
Él, empresario y de los números un visionario  
No tiene, en la cabeza, otro objetivo que aumentar su salario  
Tiene de amigo solamente al comisario  
Tiene secretos que nunca pudieron salir del armario  
Su misión es la sumisión en la consumición  
Pa' poder morir en paz en una mansión  
Aspira a ser el dueño del planeta entero  
Respira famélico de poder como obispo en el clero  
Ella, artista plástica, tiene más conocimiento de emociones  
Que el escritor de esta historia en canciones  
Busca, en el mundo y su ambiente, ser respetada  
Mientras escupe a su padre en la cara su vida planeada  
Escucha jazz, hip hop, toda mierda que la alimenta  
Se sienta en un cajón de frutas y sobre un lienzo inventa  
Cuando saca su paleta, ella incrementa  
Su manera de fluir y reír como chocolate con menta  
Orgullosa y luchadora, no hay nadie que la pise  
La vida le dió dos ojos únicos como eclipses  
También la habilidad de ver la personalidad en matices  
Cada vez que mira a su padre lo ve en escala de grises  
Mientras él dirige su empresa con postura represiva  
Ella va a la plaza, se expresa y comparte una sativa  
Con sus compañeros de rancho no tan pudentes  
Y él tratando a todos sus pares como sirvientes  
Se acerca la noche, el don ya pidió chófer y coche  
La lady, en cambio, dibuja a los seres de la plaza a troche y moche  
Uno sube su parabrisas oscuro de lujo  
Mientras otra crea historias abiertas de brujos  
El tipo, con un banquete, su ira amansa  
Al ver la silla vacía de su hija, aumenta su desconfianza  
Le echa la culpa al arte y nunca a su crianza  
De niña hippie a mujer de negocios, él perdió la esperanza  
El cana le debía un gran favor y este sería  
Que interfieran la CIA y que la encerraran en la comisaría  
Y que por veinticuatro no pudiese ver la luz del día  
O dos meses si le encontraban tan solo un gramo de maría  
Operativo en la plaza  
Azules apagan todas las brasas  
Piedad y compasión son escasas  
Es hora de que vayas a tu nueva casa

Sus compañeros se plantan con sus túnicas raperas  
Empuñan palos y avanzan de forma guerrera  
A lo que los polis empiezan una balacera  
Derriten a los pibes como el fuego a la cera  
Ella huye, ficha como un cana su arte destruye  
Corriendo como flecha se encuentra un wacho que contribuye  
A su escapatoria, la guía por callejones con mucha euforia  
Sabe que su vida está en manos de gente aleatoria  
Se meten en laberintos tomados por indigentes  
Ya no se escuchan más las sirenas de los agentes  
Observa a los seres que estaban alrededor  
Y no puede creer que en sus auras haya tanto color

Luego, en calma su motor, su corazón, ella muda  
Pregunta a su salvador la razón de su ayuda  
Toda pregunta tiene respuesta, él contesta  
Que no podía seguir habitando una ciudad tan oscura

Contempla en el sitio, colores inexplorados  
Contempla en el sitio, matices inesperados  
Contempla en el sitio, una fuente de energía  
"Bienvenida", dice su madre que la había dejado

Bienvenida al sitio (No hay cuerpo pero tenemos alma)  
Bienvenida al sitio (De los que mueren por amor o por un arma)  
Bienvenida al sitio (De los que hicieron bien en tierra, los que al arte se aferran)  
Bienvenida (Y los que te recuerdan ahora te entierran)

Bienvenida al sitio (No hay cuerpo pero tenemos alma)  
Bienvenida al sitio (De los que mueren por amor o por un arma)  
Bienvenida al sitio (De los que hicieron bien en tierra, los que al arte se aferran)  
Bienvenida al sitio (Y los que te recuerdan ahora te entierran)